

Clausura del II Encuentro de Astrofísica y Poesía

Antes del primer Encuentro de Astrofísica y Poesía hubo un Encuentro número cero. En mis libros “Física de las noches estrelladas” y “Un físico en la calle” se pretendía hacer divulgación científica, simulando los diálogos entre un profesor y unos lugareños en un pueblo de Astudillo.

El primer encuentro se produjo porque Juan Miguel y su familia quisieron hacer algo parecido, pero no en Astudillo sino en Zafarraya y no imaginado sino real. Yo era el profesor y a Zafarraya me fui a “enseñar” a sus lugareños. Allí me recibieron junto a mis familiares en una acogida tan generosa que rayó en lo inverosímil. Inolvidable, incluso para un desmemoriado como yo.

Pero fui el cazador cazado, porque Zafarraya fue quien enseñó al profesor, que fue el enseñado. Y es que la arrolladora personalidad científica de Juan Miguel había creado allí una escuela de pensamiento natural sorprendente. En Zafarraya, todo el pueblo sabía ciencia, ciencia rural pero profunda. Hasta los gatos del pueblo sabían qué era la entropía y entendían con naturalidad el sagrado y poético segundo principio de la termodinámica. Creo poder afirmar, sin lugar a dudas, que Zafarraya es el pueblo más científico de España. Tiene un buen maestro.

Juan Miguel fue el profesor, con sus lecciones de astrofísica, de geofísica, de termodinámica... Toda la familia, hasta los niños pequeños, asistieron a la clase del patriarca Juan Miguel. Y todos los amigos, de allí y de Granada pudimos aprender.

Luego supe que este profesor era muchas más cosas, además de maestro en el pensamiento natural. Era político comprometido, rojo de los de antes, poeta y literato, etnólogo... Su optimismo genético, su idealismo soñador, su fe en la humanidad... nos

arrebató. Maestro Juan Miguel Ortigosa, nos diste una lección de vida.

Aquello fue irrepetible. Por tanto, había que repetirlo.

Y así surgió la idea del segundo encuentro que teníamos que organizar en Granada, aunque ha sido José Díaz quien ha contribuido a la organización. También mi mujer Estrella que hoy no nos pudo acompañar.

Cuando pensamos que un convento de monjas podía ser el lugar idóneo de la celebración, recapacitamos: ¡Horror! ¡Meter a un rojo tan rojo en un convento de monjas! Pero no, Juan Miguel es un rojo bondadoso.

En este Segundo Encuentro ha habido mucha poesía, mucha y buena. Tan buena que yo, que traía preparados unos versitos, no me he atrevido a sacarlos del bolsillo. Pero ¡qué leches! Los saco y voy a demostraros que soy también uno de los poetas más eximios de la lengua castellana. Vosotros juzgaréis si soy eximio o simplemente simio:

Se llama mi composición

Los mejores escritores

Me preguntas quiénes son

los mejores escritores.

Incluyo en mi relación

a los siguientes señores:

El uno

es Don Miguel de Unamuno.

El dos,

Benito Pérez Galdós.

*Pongo a Machado el tercero,
el maestro de tristeza
que la aprendió junto al Duero
y nos la explicó en Baeza.*

*Y como número cuatro
pongo al genio del teatro,
a Félix Lope de Vega,
mi apasionado colega.*

*Y en el magno puesto quinto
van los hermanos Quintero.
¡Qué mundo tan variopinto
contenido en su tintero!*

*“...en esta apartada orilla...”
Esto lo escribió Zorrilla,
Lo cual es un buen pretexto
para colocarle el sexto.*

¡Andá!. Me olvidé a Cervantes.

*Debí colocarle antes.
Es el ocho Valle Inclán
Y el nueve, Pardo Bazán.*

*¿Y quién el diez mereció?
Pues componiendo esta lista
demuestro ser tan artista
que me lo merezco yo.*

Y sé combinar poesía e historia:

Oda a Colón

*Con cien barcos y cien socios
A Colón, que no a Vespuccio,
se la puso en el prepucio
descubrir el equinoccio.*

*Como era Colón pacífico
y estaba de viajes ártico
nos señaló con el índico
la ruta por el atlántico*

Y soy capaz de hacer un género de poesía que podría calificarse de poesía rural

*Como yo soy tan cateto
me dicen que no haga berzos
pero yo no me amuleto.*

*En mi pueblo, las palomas
se apajaran en las lomas.
¡Palomas las de mi pueblo!
¡Pa lomas las de mi pueblo!*

*Hacen sonreír los sabios
con la sonrisa en los labios.
¡Paciencia la de mi padre!
¡Pa ciencia la de mi padre!*

*Y yo vivo sin maldad
sin ser malo y sin malicia
embistiendo la injusticia
en vistiendo la verdad.*

Pero dejemos este asunto de mis poesías jocosas (¡Jo, qué cosas!) y valoremos el desarrollo de este II Encuentro Rural de Astrofísica y Poesía.

Las palabras clave han sido estas: Encuentro, Rural, Astrofísica y Poesía. Justo las palabras de su título. Las novedades han sido Rural y Poesía.

Hemos gozado de grandes poetas: Faustina Rico, José Antonio Ruiz. Juan Miguel Ortigosa y Antonio Carvajal (¡todo un premio nacional de poesía!). Sus poemas nos han conmovido. Más poesía necesita el mundo. Además, Carvajal nos deleitó con un análisis de la poesía en el Siglo de Oro

Salvador Hernández nos hubiera hablado sobre el medio rural en el convulso siglo XVIII, pero no pudo asistir por covid. Manuel Martín nos recordó cómo era el medio rural en el convulso período entre el 65 y el 69. Todos los tiempos de España han sido convulsos. Somos lo que fuimos, aunque según Juan Miguel, avanzamos. Avanzamos al son de la yenca: dos pasitos p'adelante y un pasito p'atrás (¿o no era aquel baile una yenca?). Una mirada al pasado nos hace valorar el presente. Bailemos la yenca: dos pasitos p'adelante y un pasito p'atrás.

Manuel Titos, nos sorprendió con un tema de su especialidad, de entre todos los temas en lo que tiene experiencia. Ha elegido evocar una actividad del Servicio Universitario de Trabajo verdaderamente ejemplar, unir a estudiantes universitarios y obreros. Y Carlos Pascual nos ofreció ideas novedosas sobre la perspectiva.

El tiempo se nos echó encima y no pudimos disfrutar de los versos del poeta Juan Miguel Ortigosa, el gran inspirador de estos encuentros.

Desde el punto de vista de su planificación este segundo encuentro ha sido más, más, ¿cómo diría yo?... más formal, más estructurado, siguiendo el ejemplo de encuentros más oficiales, pero no ha perdido ese sabor de amistad, de camaradería, de

humor, de fraternidad. Este encuentro ha tenido algo de ... conventual.

Gracias a todos los que habéis participado en la organización, de forma particular a Estrella y a nuestro moderador José Díaz, que ha sido más agitador que moderador. Gracias a todos los asistentes. También gracias a las monjas Comendadoras de Santiago. Gracias, Zafarraya. A todos, gracias y hasta el año que viene en el III Encuentro Rural.